

Comentario

La tentación de las mentiras

La última novela del argentino Federico Andahaz, "La ciudad de los herejes", repite la fórmula de anteriores trabajos del trasandino: mezclar acontecimientos históricos con ficción.

Sergio Hernández Osuna

Quién no ha sufrido los rigores de la duernovela y sus desventuras sudorosas. Aquellos sueños a medias con que la noche nos ataca, cuando en medio del sueño y la vigilia, nos confundimos con el engranaje de cosas que no son y que en el sobresalto de lecho juanacan han visto u oido. Y aunque sea por la brevedad de unos segundos, hasta que la realidad se vuelve a acomodar a los ojos abiertos, la oscuridad nos gasta su broma y puso a galopar el corazón en nuestro pecho.

Allí, en ese breve instante y espacio, la verdad se llena de mentiras, dejándose en cenizas sanguíneas por razones momentáneas. Allí es donde se sitúa la literatura de Federico Andahaz, una de las plumas más notables y polémicas de Argentina en la actualidad.

En literatura también se cumple la norma evolutiva de la supervivencia del más apto. Por eso, los autores tratan de buscar un factor diferenciador, un nicho en particular que los distinga y en lo que sean fuertes y reconocidas. También podríamos llamarlos géneros literarios. En el caso de Andahaz, su Instituto lo ha indicado que sigue la huella de la novela bermeja, truculenta, con leves matadas de referencias históricas.

Al trasandino Andahaz le gusta jugar con las palabras y con guion las las. Su reto es sustraer parte de acontecimiento real, pero que se encuentran alejados de nosotros, en la distancia inalcanzable que impone los límites de la historia. Desde allí triunfa al sarmiento, peltreño y fascinante, en donde los hechos se diluyen en la foggón. Allí la libertad es inmensa; tal como se constituye, se puede desear y luego volver a amar. Y sin embargo en el teatro la nocturnidad y nocturna pregunta: ¿qué fue lo que realmente ascendió y qué no? Andahaz sólo puede responder a medias, por lo que él se inventa: la verdad no es su campo.

La moda manda

El argentino es un tipo polímico. Creado un principio éste ha sido su marca. Su primera novela "El anatomista" (1997) parti-

ó conjuntamente en dos concursos literarios. Llegado el momento de los veredictos, le avisaron que era finalista en uno de ellos; al día siguiente se enteró de que había ganado el otro. Ante esto, retiró su libro del primer certamen y se dispuso a recibir el galardón del segundo. No contaba con que la fundación promocionadora de este último se molestara por el contenido sexual de la novela, negándose a premiarlo. Al final el jurado que lo habría distinguido, más consciente del significado de la literatura que aquellos ejercen el negocio, lo defendió y recibió su trofeo. Pero de ceremonias y actos no hubo nada.

Fuera de la polémica, su primer libro es basa en la historia de Mateo Colín, un médico veneziano del Renacimiento que, buscando la forma de crear una pócima para atrapar a un amor no correspondido, se topa con un sorprendente hallazgo: oculto en los misterios. Y así llega a su encuentro con la Inquisición.

La fórmula de hechos históricos mezclados con lectura segurita en "Las piedadosa" (1998). Allí morea la ferocia reunión entre Lord Byron, Percy y Mary Shelley, Claire Clement y John W. Polidori. De esa noche nacieron las obras literarias trascendentes para el género de terror: "Frankenstein" de Mary Shelley y "El vampiro" de Polidori. Y, por supuesto, el componente sexual sigue presente en la trama. Luego creará textos de menor renombría como "El principe", "El secreto de los flamencos" y "Fantasma en la sombra".

Su último libro, "La ciudad de los heri-

jos" (2005), nuevamente lo sitúa en la ola de la polémica. Esta vez el acontecimiento Histórico elegido es la entrega del Santo Sudario a los canónigos de Lirey, cerca de Troyes, en Francia. Así, crece la trinchera de la ficción; propone que la Sindon es una falsificación realizada en el siglo XIV por Geoffroy de Charny, con el fin de entrometerse al exhibirla en una iglesia. Ojalá un día el mito se sitúe en la misma época de que dorarla la sabiduría, según la muestra de católico 14 realizada en 1988. Demás está decir que el éxito aparece en la literaria como acostumbrado a incluir a su argentino.

Lo amargo del asunto es ver cómo un escritor de la talla de Federico Andahaz, se pliega a la moda que inició Dan Brown con su "Código Da Vinci". El inviandino no necesita de artificios como aquél, ni seguir modas como construir un buen libro. Pero el oro es éste: Ya fin de cuentas, todo transcurrió en la duernovela y solo están sombras de la noche.



La Tentación de las mentiras [artículo] Sergio Hernández Osuna.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hernández Osuna, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Tentaciòn de las mentiras [artículo]Sergio Hernández Osuna.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)